

Lucinda Lake y Daniel: por ratos hace que hemos  
comunicado, pero como mañana poran muy temprano  
no a recibir la correspondencia, es el porque tengo  
que aprovechar esta tarde para hacerlo (quiero  
decir para escribir). Pues bien; que es lo que os  
voy a decir! Que he pasado un buen rato vien-  
doos? Que estoy muy contento porque cada dia  
que pasa me acerca mas de vosotros? Que  
me encuentras bastante bien? En fin; segun sea  
ya te lo habria dicho la tía Valentina. Es mi  
enfermedad de las que requieren mucha pacien-  
cia y pocas pre-ocupaciones, esta la una que ten-  
go, sino por grado a la fuerza y a lo demas... lo  
demas no hay porque preocuparse, pues la ver-  
dad es de que las cosas son como son y nada  
podemos hacer para hacerlas variar.

Le voy a la Genara, le dirás que estoy muy  
contento por la carta que mandó junto con el  
pequeño. Me gustaria que la leyeras, pues en  
ella hace hablar a Daniel como yo me gusta-  
ria que hablara siempre. Me cuenta lo que ha-  
ce, lo mucho que me quiere (y a tí tambien)  
y me dice que muy pronto irá a volar, pues



quiero aprender muchas cosas y eso es lo que yo  
quiero.

Habéis encontrado lo que le he mandado dentro  
del paquete? Son regalos que me hacen para él  
compañeros de la celda, pues yo les digo que es  
muy buen chico, y en verdad creo que así es.  
No es verdad?

Por la comida no te preocupes, si no puedes  
mandar nada, no creas que yo no comprendo  
como están las cosas. Pávenme, un poco más  
de pávenme, y ten confianza en el porvenir.

En tu última carta me hablabas de tu hermana.  
Yo creo que lo que te dije es verdad, o sea que  
los de su casa sólo son buenos para contarte des-  
gracias, pues aún que él es muy reservado hay  
cosas que se comprenden. Quizá el resultado  
de la revisión lo ha dejado un poco descorazona-  
do, pero como muchos hees que nos hallamos  
en el mismo caso.

Dad muchos recuerdos a todos y os saludamos  
un fuerte abrazo de nuestro

Adilani